

Mensajes de Maitreya el Cristo



Ciento Cuarenta Mensajes

Copyright © 1980 Benjamin Creme, Londres

Título del original inglés: Messages from Maitreya the Christ
(One Hundred Forty Messages)

Publicado por primera vez en abril 1981 en Londres por Tara Press

Primera Edición en castellano, diciembre 1994.

Segunda Edición en castellano, 2020

Traducido de la segunda edición en inglés (marzo 1992) por Tomás Román Vicente

Copyright © Share Ediciones

Apartado 149, 08190 Sant Cugat Vallés, Barcelona, España

Todos los derechos reservados

ISBN papel: 978-84-89147-57-7

ISBN mobi: 978-84-89147-24-9

ISBN epub: 978-84-89147-23-2

La pintura reproducida en la portada, pintada por Benjamin Creme en 1974, representa 'El Diamante Flamígero', el Gran Cetro de Iniciación, utilizado en la tercera y más elevadas iniciaciones por Sanat Kumara, el Señor del Mundo, en Shamballa. Cargado en cada Período del Mundo del Sol Central Espiritual, enfoca el Fuego Eléctrico a través de los centros del Iniciado. Existe un 'Cetro Menor' utilizado por el Cristo en las primeras dos Iniciaciones.

Prólogo

Conscientemente o no, el mundo está preparado para reconocer al Cristo. Su reaparición tan esperada y deseada es ahora un hecho consumado.

El 19 de julio de 1977, el Cristo, Maitreya, el Instructor del Mundo, Guía de nuestra Jerarquía Espiritual, emergió de Su antiguo retiro y se encuentra ahora en el mundo moderno. Con Sus Discípulos, los Maestros de Sabiduría, inaugurará la Nueva Era de Síntesis y Fraternidad.

Benjamin Creme, artista y esoterista británico, explica: “A principios de septiembre de 1977, se me llevó delante de Maitreya que preguntó si yo transmitiría, públicamente, comunicaciones Suyas que, desde 1974, yo había recibido en la intimidad del grupo con el cual trabajo. Respondí que intentaría hacerlo lo mejor posible. El 6 de septiembre de 1977 fue dado el primer Mensaje público en Friends House, Euston Road, en Londres, de forma experimental para ver cómo soportaría esta clase de adumbramiento¹ mental y telepatía espiritual en público, algo muy diferente de la intimidad del propio grupo de uno.

“Los Mensajes son transmitidos por mí al público. No hay involucrados ni trance ni mediumnidad, y la voz sigue siendo la mía, más potente y alterada en el timbre por la energía del adumbramiento de Maitreya. Son transmitidos simultáneamente en todos los planos astrales y mentales, mientras que yo proporciono las vibraciones básicas etérico-físicas necesarias para que esto se lleve a cabo. Desde esos planos sutiles, los Mensajes impresionan las mentes y los corazones de innumerables personas que cada vez más se hacen conscientes de los pensamientos y de la Presencia del Cristo. Se está construyendo una gran forma mental en los planos internos, dando cuerpo al hecho de la Presencia del Cristo. Esta forma mental es entonces sintonizada por los sensi-

1 Adumbramiento, en sentido espiritual, es el método por el cual una conciencia mayor trabaja a través de una que tiene un nivel de desarrollo algo menor, trayendo esta conciencia hasta la humanidad.

tivos, los clarividentes y los médiums del mundo que, a partir de este momento, de forma creciente presentan (de una forma más o menos distorsionada) la información del regreso del Cristo. De esta manera El da al público fragmentos de Su Enseñanza, para preparar el clima de esperanza y de expectación que Le asegurará ser aceptado y seguido rápida y alegremente.

“Es una enorme y embarazosa pretensión tener que decir que el Cristo está dando mensajes a través de uno mismo. Pero si la gente llegara a desprenderse de la idea del Cristo como una especie de espíritu sentado en los ‘cielos’ a la derecha del Padre; si pudieran comenzar a verle en realidad tal como es Él, un hombre real y viviente (aunque un Hombre Divino) que nunca ha abandonado el mundo; que descendió no de los ‘cielos’, sino de su antiguo retiro en los Himalayas, para completar la labor que Él comenzó en Palestina; como un gran Maestro, un Adepto y Yogui; como actor principal en la historia del evangelio que es esencialmente verdadera, pero más simple de como hasta ahora se ha presentado – si las personas pudieran aceptar esta posibilidad, entonces la reivindicación de que yo recibo comunicaciones telepáticas de ese Ser mucho más cercano y conocido, sería quizá más aceptable. De todos modos, dejo al estudio de la calidad de los Mensajes para que estos convencen o no. Para muchas personas, las energías que fluyen durante el adumbramiento convencen. Muchos de los que vienen a las reuniones donde son dados estos Mensajes son clarividentes de diferentes grados, y su visión del adumbramiento cuando tiene lugar es para ellos la prueba más convincente de todas.”

La anterior declaración se ha extraído del prólogo de *La Reaparición del Cristo y los Maestro de Sabiduría* de Benjamin Creme (Tara Press, 1980).

A través de estas comunicaciones, Maitreya, el Cristo, sugiere las líneas que deben tomar los cambios sociales. Da indicaciones de cómo puede ser reconocido, y exhorta a Sus oyentes a dar a conocer el hecho de Su Presencia. Evoca también el deseo de compartir y de servir a la humanidad y a Él mismo.

Es interesante observar cómo Él siempre vuelve sobre Sus temas una y otra vez, presentándolos de formas diferentes y con creciente énfasis. También es interesante ver cómo cada diez Mensajes (Nº 10, 20, 30, etc.) se destacan de los demás; cómo en éstos Se describe a Sí mismo en términos abstractos como la encarnación de las Cualidades Divinas en vez de como un hombre sencillo, el hermano y amigo de la humanidad, que Él se esmera en enfatizar en otras partes.

Se recomienda a los lectores que tomen un mensaje cada vez y lo lean en voz alta. De esta manera, la cualidad rítmica (mátrica) de cada Mensaje puede percibirse mejor.

Es casi imposible decir estos mensajes en voz alta, con atención, sin invocar las energías del Cristo, Su respuesta de corazón. Estos mensajes son aparentemente simples, enviados de corazón a corazón, pero actúan en planos diferentes y debería meditar sobre ellos para poder percibir su sentido verdadero. Algunas personas prefieren seleccionar un Mensaje por día y meditar sobre él.

Muchos, solos y en grupos, utilizan en su meditación las cintas de audio en que han sido grabados estos Mensajes. Las energías del Cristo, magnetizadas en la cinta cuando el Mensaje es dado, son liberadas de nuevo en cada escucha, mejorando de este modo la calidad de la meditación.

BENJAMIN CREME

Nota del Editor (Junio 1982): Según nuestro conocimiento, el Nº 140 es el último Mensaje que será dado por el Cristo antes de Su declaración.

Mensaje N° 1

6 de Septiembre de 1977

Mis queridos amigos, queda poco tiempo hasta que veáis Mi rostro. Cuando llegue ese momento, tomaré vuestras manos en las mías y os conduciré hasta Aquel a Quien juntos servimos.

Mi Manifestación está completa y realizada.
Yo estoy, verdaderamente, en el mundo.

Pronto Me conoceréis; puede que Me sigáis y Me améis.
Mi Amor fluye siempre a través de todos vosotros.
Y Este Amor, que Yo tengo por toda la humanidad, Me ha traído hasta aquí.

Mis hermanos y hermanas, Mi Regreso al mundo es la señal de que la Nueva Era, como vosotros la llamáis, ha comenzado.

En este tiempo venidero, os mostraré tales bellezas y maravillas que sobrepasan vuestra imaginación, pero que son vuestro derecho de nacimiento como hijos de Dios.

Mis niños, Mis amigos, quizá he vuelto más rápidamente de lo que esperabais.

Pero hay mucho por hacer, mucho que necesita cambiarse en el mundo.

Muchos pasan hambre y mueren, muchos sufren innecesariamente.

Yo vengo para cambiar todo esto; para mostraros el camino a seguir – hacia una vida más simple, más sana, más feliz – juntos.

Ya no más hombre contra hombre, nación contra nación, sino que juntos, como hermanos, avanzaremos hacia la Tierra Nueva.

Y aquellos que estén preparados verán el rostro del Padre.

Que el Divino Amor, la Luz y el Poder del Único Dios se manifiesten ahora en vuestros corazones y en vuestras mentes.
Que esta Luz y Amor y Poder os guíen en la búsqueda de Aquello que mora siempre en el centro de vuestro corazón.
Hallad Esto y manifestadlo.

Mensaje N° 2

15 de Septiembre de 1977

Buenas noches, Mis queridos amigos.

Aprovecho, de nuevo, esta oportunidad para hablaros y para establecer firmemente en vuestras mentes las razones de Mi Regreso.

Hay muchas razones por las cuales debo descender y aparecer de nuevo entre vosotros. Principalmente son las siguientes:

Mis Hermanos, los Maestros de Sabiduría, tienen planeado realizar Su Regreso en grupo al mundo cotidiano.

Como Su Guía, Yo, como uno de Ellos, hago lo mismo.

Muchos hay, por todo el mundo, que Me llaman, que suplican Mi Regreso. Yo respondo a sus peticiones.

Muchos más sufren hambre y perecen innecesariamente, por carecer de alimentos que yacen pudriéndose en los almacenes del mundo.

Muchos necesitan Mi ayuda de otras maneras: como Instructor, Protector; como Amigo y Guía.

Es de todas estas maneras que Yo vengo.

Para guiar a los hombres, si ellos Me aceptan, hacia el Nuevo Tiempo, la Tierra Nueva, el glorioso futuro que le espera a la humanidad en esta Era venidera, por todo esto Yo vengo.

Vengo, también, para mostraros el camino hacia Dios, el regreso a vuestro Origen; para mostraros que el Camino hacia Dios es un sendero sencillo, que todos los hombres pueden hollar; para guiaros hacia lo alto, dentro de la luz de esa Nueva Verdad que es la Revelación que Yo traigo.

Por todo esto Yo vengo.

Dejadme llevaros de la mano y guiaros hacia esa tierra que llama, para mostraros las maravillas, las glorias de Dios, que son vuestras para contemplar.

La vanguardia de Mis Maestros de Sabiduría se halla ahora entre vosotros.

Pronto Los conoceréis.

Ayudadles en Su trabajo.

Sabed, también, que Ellos están construyendo la Nueva Era, a través de vosotros.

Dejadles conducir y guiaros, mostraros el camino; y haciendo esto, habréis servido bien a vuestros hermanos y hermanas.

Tened valor, amigos Míos.

Todo irá bien.

Todas las cosas irán bien.

Buenas noches, Mis queridos amigos.

Que la Luz, el Amor y el Poder Divinos del Único Dios, se manifiesten ahora en vuestros corazones y en vuestras mentes.

Que esta manifestación os lleve a buscar Aquello que mora siempre dentro de vosotros.

Hallad Esto, y conoced a Dios.

Mensaje N° 3

22 de Septiembre de 1977

Buenas noches, Mis queridos amigos.

Estoy feliz de poder hablaros una vez más, y deciros que vengo para llevaros conmigo a la Tierra Nueva – la Tierra del Amor, la Tierra de la Confianza, de la Belleza y de la Libertad.

Os llevaré allí si podéis seguirme, aceptarme, dejarme conducirlos y guiarlos.

Y, si es así, construiremos juntos un Mundo Nuevo:

Un mundo donde los hombres puedan vivir sin temor, sin desconfianza, sin división; compartiendo juntos las riquezas de la Tierra, conociendo juntos la felicidad de la unión con nuestro Origen.

Todo esto puede ser vuestro.

Sólo tenéis que dar los primeros pasos y podré conducirlos.

Dejadme ayudarlos.

Dejadme mostraros el camino – hacia delante, hacia una vida más sencilla donde nadie carezca de nada; donde cada día sea diferente; donde la alegría de la Fraternidad se manifieste a través de todos los hombres.

Mía es la labor de conducirlos y guiarlos, pero vosotros, voluntariamente, debéis seguirme.

De lo contrario, Yo no puedo hacer nada. Mis manos están sujetas según la Ley.

La decisión depende de la humanidad.

Que la Luz, el Amor y el Poder Divinos del Único Dios, se manifiesten ahora en vuestros corazones y en vuestras mentes.
Que esta manifestación os lleva a buscar y hallar Aquello que mora siempre dentro de vosotros.
Identificaos con Ello y conoced a Dios.

Mensaje N° 4

29 de Septiembre de 1977

Mis queridos amigos, me alegro verdaderamente de poder hablaros una vez más de esta manera.

Muchos esperan Mi Venida con reverencia y también con cierto temor.

Esto es inevitable.

Mi Venida significará el final del antiguo orden de las cosas.

Todo lo que sea inútil, que ya no sirva a los propósitos del hombre, puede ahora ser descartado.

Esto hará que muchos se lamenten, pero así debe ser.

Mis amigos, Mis niños, estoy aquí para mostraros que existe para el hombre el más maravilloso futuro.

Revestido con todos los colores del arco iris, brillando con la Luz de Dios, el hombre, un día, se mantendrá erguido en Su divinidad.

Esto os lo prometo.

Yo soy un Hombre sencillo, y con sencillez os presento Mi Petición:

Confiad en Mí, seguidme, dejadme guiaros hacia el tiempo futuro, teniendo como base el Amor,

teniendo como base el Compartir,

teniendo como base la Fraternidad.

Dejadme mostraros el camino hacia ese estado de interdependencia sencilla, de justicia, de alineamiento correcto con vuestro Origen y vuestros hermanos.

Muchos Me prestarán atención, pero no todos.
A pesar de todo, Mi Ejército de Luz triunfará con seguridad.

Muchos pronto Me verán y no Me conocerán.
Muchos pronto Me verán y Me reconocerán.
Ellos son Mi gente.
Sed uno de ellos.

Mi corazón rebosa de Amor por todos vosotros.

Que la Luz, el Amor y el Poder Divinos del Único Dios, se manifiesten ahora en vuestros corazones y en vuestras mentes.
Que esta manifestación os lleve a buscar y conocer a ese Ser que es Dios.

Mensaje N° 5

4 de Octubre de 1977

Buenas noches, Mis queridos amigos.

Me alegro mucho de tener esta nueva oportunidad de hablaros de esta manera.

Mi objetivo es dar a conocer Mi Presencia en el mundo lo más pronto posible, y así comenzar Mi Trabajo a plena luz del día.

Esto va a significar un arduo trabajo por parte de aquellos que ahora aceptan que Yo estoy entre vosotros.

Dad a conocer a todos que Yo estoy aquí, y allanad Mi sendero.

Mi plan es dar al mundo cierta Enseñanza, que mostrará a los hombres que existe una nueva forma de ver la vida, un nuevo camino a seguir hacia el futuro.

Que estéis vosotros entre los primeros en reconocerme, y a través de vosotros Yo pueda trabajar.

Tomad sobre vosotros mismos esta labor.

No habrá otra más grande que podáis hacer en esta vida.

Comprometeos en este trabajo y servid a vuestros hermanos.

Deseo que el mundo conozca Mi Presencia, Me acepte rápidamente, y, espero, siga Mi iniciativa.

Estoy seguro que vosotros no Me vais a fallar.

Estoy seguro que no vais a rechazar este privilegio, este don de servir, sino que lo tomaréis voluntariamente sobre vuestros hombros, para aligerar el peso de Mi Labor.

Mis Bendiciones están con todos vosotros.

Que la Luz, el Amor y el Poder Divinos del Único Dios, se manifiesten ahora en vuestros corazones y en vuestras mentes.

Que esta manifestación os lleve a conocer que Dios mora siempre dentro de vosotros.

Hallad Esto y manifestadlo.

Mensaje N° 6

11 de Octubre de 1977

Buenas noches, Mis queridos amigos.
Una vez más, tengo el placer de hablaros de esta manera.

Muy poco tiempo ahora Me separa de vosotros, en plena visión.
La humanidad Me verá muy pronto.

Y, si ellos Me siguen, les conduciré hacia el futuro que les aguarda:
un futuro bañado por la luz de la Verdad, de la Armonía y del Amor.

Amigos Míos, os pediré que Me ayudéis, que asumáis sobre vosotros mismos una parte de esta carga de preparación.
Si podéis aceptar que estoy aquí, hacedlo saber allí donde encontréis un oído atento.

Puede ser que Me veáis sin conocerme.
Puede ser que toméis el otro camino.

Pero, si es así, perderéis un tesoro que es poco probable que lo podáis edificar en un millar de vidas.

Haced que vuestra labor sea decir a los hombres que Yo estoy aquí, que estoy trabajando para ellos, para su futuro, para el futuro de todos los hombres y todas las cosas de este mundo.

Dad a conocer Mi Presencia entre vosotros, y liberaos de todo lo inútil del pasado.

Dad a conocer Mi Presencia, y estad seguros que Mi Amor fluirá a través de vosotros y alumbrará un sendero ante vosotros para vuestros hermanos y hermanas.
Haced este trabajo, y ayudadles a ellos y a Mí.

Mi labor acaba de comenzar.

Cuando haya terminado, recordaré este momento como uno de Luz bondadosa en los corazones de aquellos que trataron de servir a sus hermanos.

Que seáis uno de ellos.

Mi sincero Amor fluye hacia todos vosotros.

Que la Luz, el Amor y el Poder Divinos del Único Dios, se manifiesten ahora en vuestros corazones y en vuestras mentes.

Que esta manifestación os lleve a buscar Aquello que se encuentra oculto, pero siempre listo para brillar.

Hallad Eso y conoced a Dios.

Mensaje N° 7

20 de Octubre de 1977

Buenas noches, Mis queridos amigos.
Estoy verdaderamente feliz de hablaros una vez más de esta manera.

Mi Plan se está cumpliendo, pero va a suponer el mayor servicio y sacrificio por parte de aquellos de entre vosotros que aceptan que Yo estoy en el mundo.

Si podéis dar a conocer este hecho a una escala suficientemente grande, no pasará mucho tiempo realmente hasta que el mundo conozca Mi rostro.

Mi objetivo es acortar aún más este tiempo, pero una temprana declaración de Mi Presencia depende de vosotros, depende de vuestra voluntad de servir.

Convertíos en Mi gente y haced este trabajo por Mí.
Convertíos en Mis amigos y servid a vuestros hermanos.
Convertíos en Mis niños y conoced a Dios.

No es labor fácil la que os doy, porque los hombres están ciegos. Pero cuando la humanidad sepa que estoy aquí, estoy seguro que responderá desde su corazón, y Me dejará que guíe.

Mi gente está en todas partes.
Uníos a ellos.
Convertíos en uno de ellos.
Haced de esta vida un logro supremo, y formad parte del Gran Plan.

Os pido que hagáis esto porque habéis venido al mundo para esto. Estáis aquí, no por azar, sino para servir en este momento a vuestros hermanos y hermanas.

Aprovechad entonces esta oportunidad, que se os presenta con amor.

Mis Bendiciones están con todos vosotros.

Que la Luz, el Amor y el Poder Divinos del Único Dios, se manifiesten ahora en vuestros corazones y en vuestras mentes.

Que esta manifestación os lleve a conocer que Dios mora siempre dentro de vosotros. Buscad dentro, y manifestadlo.